

La Alborada



Montevideo

Año V — Núm. 191

SECCION DE INGENIO A CARGO DE TANTALO

CUADRO MAGICO
Constante 65

1	2	3	4	5
6	7	8	9	10
11	12	13	14	15
16	17	18	19	20
21	22	23	24	25

Colocar los 25 números en las casillas de manera que sumados horizontal, vertical y diagonalmente resulte el constante 65.

ACRÓSTICO

X
X
X
X
X
X
X

Sustituir las X y los puntos por letras que se lea en las X, una colaboradora, y en los puntos siete nombres de mujeres.

PRINCIPIANTE

JEROGLÍFICO

100 XI P 100 I NOICVGN

PANCHO MOCHITO

SALTO DEL CABALLO

M	B	A	B
S	E	P	R (*)
E	O	A	Z

(*) Punto de salida.

PERIQUITO

COMPRESIDO

: K K

SARAH

CUADRO SILÁBICO

**	**	**	Continente
**	**	**	Mueble
**	**	**	Apellido

SABINO

SOLUCIONES DEL N°. 190
LOGOGRIFO A ROMBO

		F				
		A	L	A		
	A	F	O	R	O	
F	L	O	R	I	D	A
	A	R	I	D	A	
		O	D	A		
			A			

COMPRESIDO (de Azucena)
(PARA PANCHO MOCHITO)

Te conozco mascarita.

CHARADA EN PROSA DE ZAIRA
Al-ma-na-que

JEROGLÍFICO (de Amadis de Gaula)

Solo una vez en tus ojos
La luz del amor miré
Una vez una tan solo
Pero ciego me quedé.

Mandaron soluciones:
Pancho Mochito y Sarah.

CORRESPONDENCIA

Rappit. Recibiré con gusto su fotografia, mucho más porqué Vd. ha sido (y será ¿porqué nó?) uno de los mejores colaboradores de esta sección.
Los juegos que me mandó no llegaron á mi poder, lo que deploro mucho.

LA "PREVISORA"

Primera Compañía Sud Americana de Seguros sobre la vida
Y CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1885

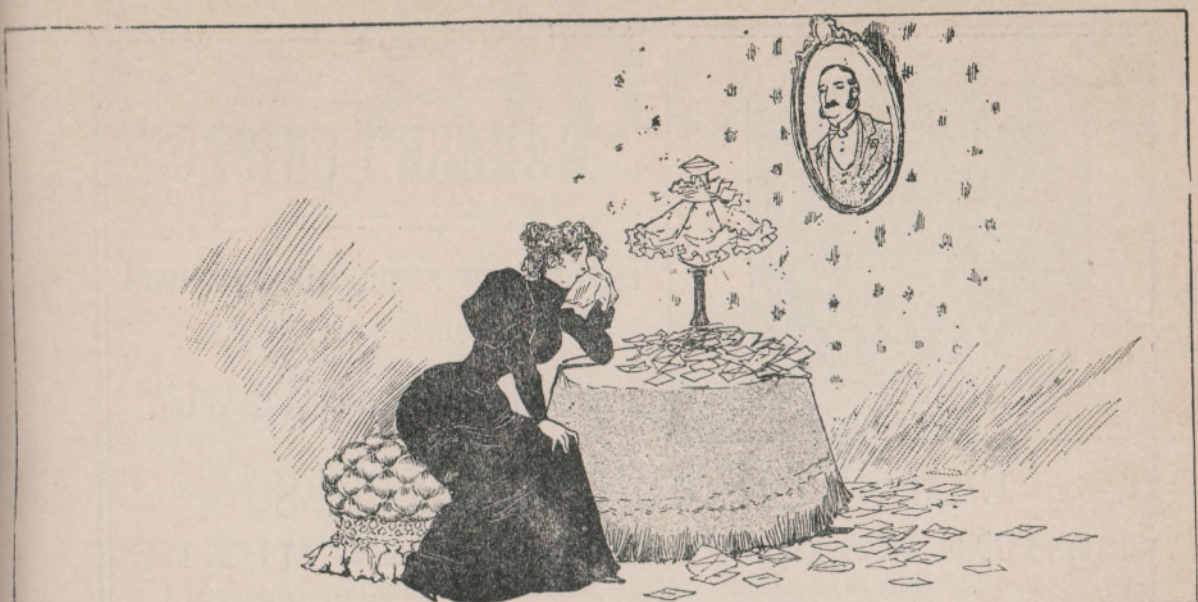
Junta Consultiva para la República Oriental

Joaquín C. Márquez (presidente) — Augusto Morales — Martín Lasala — Dr. Alfredo Arocena (secretario).

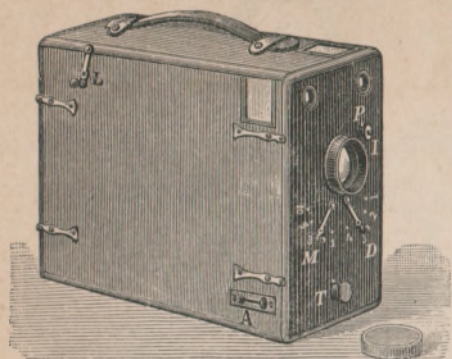
Agente General: **José M. Sienra**

Oficinas: 25 de Mayo 250, esq. Misiones





LOS VIUDOS EN EL DÍA DE DIFUNTOS



Murer's Express

GARESE Y CRISPO

DEPÓSITO DE PRODUCTOS QUÍMICOS

PARA LAS ARTES Y LAS INDUSTRIAS

ÚTILES PARA FOTOGRAFIA

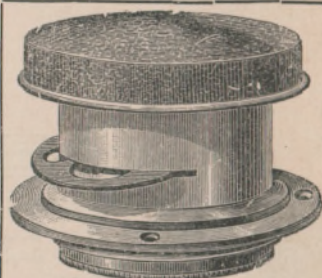
CAMARITAS MURER'S EXPRESS
LAS DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO
 Por su indiseñtable superioridad sobre sus similares

Camaritas fotográficas de mano

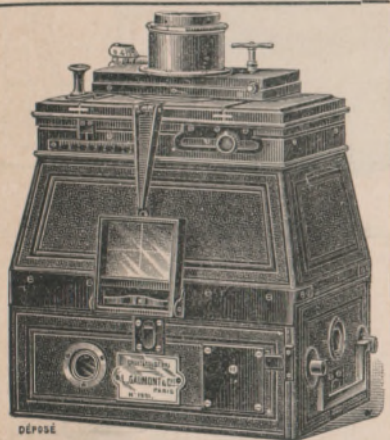
De \$ 0.60, 0.80, 1.00, 2.00 3.00 hasta \$ 180.00

CAMARAS DE TALLER A PRECIOS MÓDICOS

Objetivos anastigmáticos de varias marcas, á precios que no admiten competencia.



Objetivo Anastigmático



Spido Gaumont

Spido Gaumont

Con objetivo anastigmático

y obturador de placa, que

permite hacer exposiciones

hasta un milésimo de segundo.

La casa se encarga de toda clase de trabajo concerniente al ramo, impresiones sobre papel gelatino-cloruro, platino, carbón, etc.—Ampliaciones y retoques de negativos. Da lecciones gratis á los clientes de la ciudad y campaña siempre que lo deseen. SE ENVIAN CATALOGOS GRATIS A QUIEN LOS SOLICITE.

GARESE Y CRISPO
126 — CALLE ITUZAINGÓ — 126
MONTEVIDEO

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

Oficinas: CALLE DAYMAN número 52

AÑO V.

MONTEVIDEO, 10 DE NOVIEMBRE DE 1901

NÚM. 191

La gallina filósofa

Hijos míos, le decía la gallina á sus tiernos polluelos. Hijos míos, ustedes no conocen lo que es el mundo.

— ¿Y qué es el mundo, mamá? — preguntan los chiquillos.

— El mundo es un gallinero, mis pobres criaturas. Ese gallinero que ven ustedes allí, ese es el mundo.

— ¿Y quién manda en el mundo?

— El gallo, hijos, el gallo.

— ¿De veras?

— Sí.

— ¿Y es bueno el gallo, mamá?

— ¡Ay, hijos! Cuando yo era muy pollita todavía, confieso que hubiera dado la vida por aquél. Yo no lo conocía á fondo, es verdad. Había oído solamente hablar á varias gallinas de elevada posición que se hacían lenguas del gallo; y yo, como muchacha inexperta, llegué á figurarme que el gallo era el regenerador de las aves de corral.

— ¿Y no lo fué?

— ¡Qué había de serlo! La primera vez que me tendió el ala...

— ¿Y para qué le tendió el ala, mamá?

— Eso no les conviene á ustedes saber. Vamos al grano: digo, pues, que aquella vez fué tanto mi entusiasmo, que no pude menos de gritar alborozada: ¡Viva el gallo! Viva la cresta y el pico!

— ¿Quedaría el gallo muy agradecido?

— No, hijos míos, los gallos no agradecen nada. Sostuve un duelo á muerte con una clueca celosa, que me salió al encuentro para disputarme la honra de la preferencia; ¿y saben ustedes lo que hizo el gallo cuando me vió con un ojo vaciado y el buche rasgado en cruz?

— ¿Castigó á la clueca?

— No tal: me atacó á espolonazos y casi me mata.

— ¡Qué bárbaro!

— Eso fué todo lo que saqué de sacrificar-me por él.

— ¡Mal agradecido!

— Así son todos los que llegan á una posi-

ción encumbrada. Cuando era pollo aún, solía decir á las gallinas, con interés conmovedor: dejen ustedes, hijas mías, que me crezcan las espuelas, y entonces yo escarbaré la tierra para que ustedes piquen.

— ¿Y la escarbó, mamá?

— Sí, la escarbó, pero fué para picar él.

— ¡Qué egoísta!

— Cuanto gusano encontraba se lo comía. Y lo curioso es que después de habérselos comido, se ponía á llamarnos: clú, clú, clú... Íbamos nosotras para aprovechar el beneficio y encontrábamos con que todo se lo había metido en el buche.

— Entonces ¿para qué las llamaba?

— Nada más que para conservar el partido. ¿No ven ustedes que el mundo está compuesto de gallinas tontas y de gallos sabidos?

— ¡Ay, qué suerte tan desgraciada!

— Y lo peor es que no tiene remedio; porque dado caso de que le tuerzan el pescuezo á este gallo, para guisarlo con arroz, como se ve frecuentemente...

— ¿Viene otro gallo que es lo mismo?

— ¡O tal vez peor!

— Entonces, ¿qué se debe hacer, mamá?

— Seguir mis prudentes consejos; es decir, no morir por nadie, teniendo en consideración que nadie se muere por uno. Y luego dejar rodar la bola, aun cuando digan que el gallinero se viene abajo.

— ¿Y si se cae?

— Mentira. Aquello de salvar á la patria, en asuntos de corral, no es más que una fábula. Todos los gallos pretenden reconstituir el gallinero, y la percha queda lo mismo.

— ¡Pero mamita!

— No hay que fiarse de nadie, hijos. Pien-sen ustedes que el gallo es el que más alborota y cacarea; y la única que pone el huevo es la gallina. ¿Estamos? Pues bien: la gallina es el pueblo, y no digo más porque... ahí viene el gallo.



El molino del Galgo

(Continuación)

bre—zarandeando los granos á golpes de puño, lo mismo que si hicieran sonar descomunales panderetas.

Gran número de chicuelos hacían coro á la faena, saltando en torno del corral que encerraba la era y dirigiendo descompasadas voces á los yeguares para que apurasen su ronda frenética.

Otros formaban círculo, cogidos de las manos, estrechando en el centro á uno que hacía las veces de avestruz «que pedía carne», y no pocos circulaban ganosos en redor del horno en cuyo vientre entraba á cada instante una palita de madera para dar vuelta los pasteles, palita que manejaban comunmente las manos rugosas de alguna vieja gruñidora.

Antes de empezarse el trillamiento, y cuando aún no había llegado la manada de yeguas, los traviosos se apostaban provistos de lazos confeccionados á su modo á la orilla del camino, «para hacer un tiro á las crías» y quedarse con alguna si eran felices en empresa y contaban con el beneplácito de los arrieros.

Estos, lejos de contrariarlos, estimulábanlos en la travesura, al sólo objeto de apoderarse más tarde de los lazos y argollas de hierro ó bronce, convencidos de que el animal de cuatro pies puede más en la puja que el de dos, tratándose de granujas; y á más, porque los gandules hallaban gran divertimento y contento en este género de episodios.

De aquí que, entre los muchachos del lugar se formasen parejas—no siempre de varones—con el fin de asegurar mejor el golpe poniendo al unísono los esfuerzos del músculo, que en el fondo venía á constituir el único capital de esta comandita.

Los que arreaban las manadas, solían dejarles como cebo uno que otro potrillo ruin ó enfermo; pero, en tratándose de algún «animallito airoso» se apresuraban á poner todo celo para que escapase llevándose la sogá.

Distinguíase siempre por su vivacidad y osadía, entre todas las parejas de que hablamos, la de Cecilia y Bruno; al extremo de que eran muy pocos los que los acompañaban en sus atrevidas diversiones, ya porque el carácter de la primera inspirara antipatías, ya porque el precoz ceño adulto del segundo pusiera medio á sus alegres camaradas.

Cecilia era una doncellita un tanto sucia, de

pelo rubio, ojos celestes y labios muy rojos, llena y maciza como una manzana en sazón, lijera y retozona, capaz de andarse entre las breñas y de hacer muecas á los perros bravos con una vara de espinillo en la mano. Así se había criado, creciendo siempre sin conocer la escuela, y aprendiendo apenas algunas rudas faenas domésticas, de las que ella procuraba verse libre cuanto antes para reunirse en las cercanías con las de su estofa y entregarse á sus entretenimientos cotidianos. Entre éstos, eran los principales irse por los trigos, saltar zanzas, azuzar los bueyes viejos con ramas punteagudas, cortar pinchos de pitas para juego de «gallitos», ver lanzar, guijarros á los rapazueros con la honda y trepar á los árboles en busca de nido.

De una malicia singular á su edad y por ello arisca, brusca y respondona, se había impuesto á la banda de tertulianos y hacia cabeza en ciertas correrías, no congeniando entre los diablillos que se asociaban con ella y sus numerosas compañeras, más que con Bruno, el cambado.

Bruno tenía once años y decíanle «el cambado» porque andaba por defecto natural con las piernas en arco, sin que este vicio de origen obstase á que él fuese ágil y fuerte, recio de contextura y audaz como pocos. Sus ojillos negros muy vivaces, casi desnudo

de pestañas, la tez cobriza con pecas color chocolate, la nariz chata de fosas saltonas, la boca de labios delgados y duros y los pelos erizados de su cráneo, muy alto en el coronal á modo de gran calabaza con verruga, dábanle en conjunto cierto aspecto de fiereza. De ahí que algunos de sus camaradas le creyesen mal entrañado, berrenchín y chúcaro; porque á partir de que los antecedentes condenan, bastaba que él fuese hijo de un tape que había figurado en el regimiento de «Guayaquiles» de Rivera para que todas sus cualidades físicas condijesen con el origen y aumentaran la suspicacia de sus pequeños émulo.

«Zorro dañino» solían motejarlo; sin que él hubiese robado nunca una gallina siquiera, y nada más que por tener un remolino en el occipucio que le volvía hacia afuera las greñas en forma de cola de raposa.

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ

(Continuará).

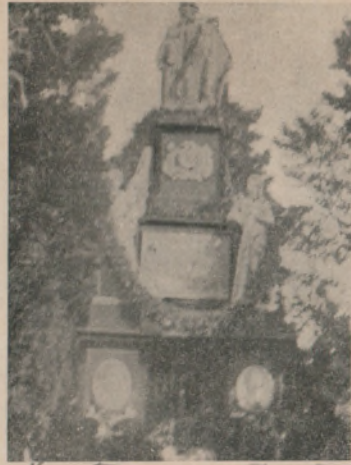


Necrópolis

EN EL CEMENTERIO CENTRAL
EL DÍA TRISTE



Vasquez y Vega



Martínez de Quintana



García Morán

Las silenciosas casas blancas, las que guardan en santuarios las memorias adoradas, sienten en el día santo como un soplo de vida que agitará su quietud, y hay un despertar que se traduce en el contacto íntimo que establece una misteriosa corriente entre el mundo y el recuerdo, entre la actividad y ruido de la vida, con la tristeza del eterno silencio.

Pero, hay un desconsuelo, no todos llegan con la ofrenda de cariño, no todos van con la corona de flores en la mano y la oración en los labios; aquella como huída promeditada

hacia el pasado, aquella necesidad de reconciliarse con el recuerdo; aquel ambiente de sinceridad, se ahogan también, y el soplo mundano, invadiendo el mismo cementerio, golpea las puertas de los sepulcros y amontona sobre las losas la vanidad humana, hueca é inflada con los caprichos y refinamientos modernos.

El puñado de rosas ó el ramo de violetas arrancadas al jardín, que solían llegar frescas, mojadas aún con el rocío de la noche, llenas de perfumes y de vida, á adornar las tumbas silenciosas, quedan incluidas en la antigua costumbre, descartadas por la moda, y



Juan M. Martínez



Eduardo Picardo

EN EL CEMENTERIO CENTRAL



Angelam Ricardo



D. Ramon Suarez



E



Una pared de nichos del Cementerio Central



La concurrencia



*Febeo Cachon
C. S. Balda*



*Febeo Cachon
frente -*



*A. Wolff
B...*



Una pared de nichos del Cementerio Central



Salida por el segundo cuerpo

arrojadas al olvido, como demasiado humildes para la época, como demasiado pobres para el fausto de estos tiempos.

Y era, sin embargo, tan consolador aquella visita de familia llevando las flores frescas y fragantes, sin más lujo que sus colores y sus perfumes; aquella romería de peregrinos sinceros que llegaban hasta las tumbas, con sus ofrendas de cariño; todo aquel ambiente en el que el recuerdo tenía el primer puesto, cuando el figurín no imponía ramilletes ni ordenaba un patrón para exteriorizar el sentimiento; cuando había ese fondo de verdad que flotaba por todas partes, que casi echamos de menos el viejo cementerio, adornado con sus propias melancolías.

Las rosas se avergüenzan de salir hoy; está la orquidea, su vencedora, y aquellas flores

ricas de perfumes han sido reemplazadas por el artificio, que lleva sustitutas sin fragancia.

La pompa ha invadido todo, hasta la oración, y ya Víctor Hugo tuvo la sensación de este presente: rechazo la oración de las iglesias y acepto la plegaria de las almas—dijo como si presintiera,—las flores de trapo y los rezos orquestados.

Las fotografías que insertamos darán cuenta al lector del aspecto de nuestros cementerios, en los días 1.º y 2, llenos de tristes recuerdos y presagios nuevos más graves aún.



Salida de la concurrencia



Frente del Cementerio Central

EN EL CEMENTERIO INGLÉS



Calle de acceso en el Cementerio Inglés

EN EL BUCEO



La concurrencia en el Buceo



La concurrencia en la avenida de acceso



El paredón de los nichos



Flores que mueren

(FRAGMENTO)

—Pues sí, estimado Adolfo, yo no sabía nada.
—Que quieres. Se sueña con horas felices y el despertar es...

—Es atroz, porque á lo mejor al abrir los ojos te encuentras con el sastre ó con algún otro acreedor.

—Contigo no es posible hablar de cosas del alma.

—¿Crees que yo tengo alma? Si la tuviese, ya hubiera ensayado la leyenda del Fausto.

—No sabes lo que dices, Ramón.

—¿Y ahora que vas á hacer?

—Enviarle dos cartitas, donde estamparé los lamentos de mi alma.

—Bien, yo te las dictaré; escribe: Linda Juanita: aunque por otro me olvides, no te llo-ro perdida; algún día has de correr por mi cuenta. ¡Criollo lindo!

—¡Qué atrocidad! ¡Dios me libre! ¿Escribir en semejante lenguaje? Mi amor ha sido y es noble, elevado y de las alturas donde se cierne, no puede descender...

—¿Cómo Santos Dumont, de un golpe? ¿no es así? Para decir las cosas claras, es necesario no comer zanahorias en el puchero, ni limpiarse las uñas en día lunes.

—Disculpa que no atienda tus disparates. La carta ya la tengo escrita. Comienza así: «Aquella flor nació cuando Natura despierta arrullada por el concierto de armonías y fragancias que bañan la tierra, al asomar el sol en lontananza, sacudiendo su cabellera de oro. En un rincón de la pradera, aquella flor vivió embelesada...

—Se trata por lo visto de una flor boba.

—«Embelesada al contemplar las maravillas de grandeza que se extendían á su vista; al sorprender á la Naturaleza en algunos de sus secretos más misteriosos; cuando con el auspiro de un alma que venía en alas de la brisa, formaba una flor, la flor del amor...

—¡Bien! Pero eso no es cierto. Mira que Juanita puede enojarse si les echas mentiras tan gordas.

—Déjame continuar. «Buscó aquella flor á su compañera — á la compañera prometida — pero no la encontró. Una mano extraña las

había separado. Vino el invierno, no tan frío como la indiferencia.

—¡Va, va, va! En invierno uso sobretodo, porque en realidad siento frío. Pero nunca sentí ese frío de la indiferencia.

—Porque ese frío llega al alma, y huela el corazón.

—¿Y se muere uno?

—Muchas veces es preferible la muerte.

No, déjate de chacotas, todo, todo, menos la muerte.

—Continúa: «Las brisas helaban los pétalos de aquella flor, que en su triste soledad, no tenía ni siquiera el calor de una amistad, para calentar sus ateridas fibras.

—¡Pobrecita! ¡Qué bolada si hubiese tenido una estufa á la mano!

—«Una noche soñé que una compañera se inclinaba á besarla, y que con su aliento le comunicaba calor de vida. Pero de pronto vino una ráfaga que las separó bruscamente. Aquella flor despertó con más frío que antes, sintió que su savia se helaba, sintió la muerte en sus entrañas.

—¿Que quién dijo eso?

—Eres atroz. No me interrumpas: «En medio de su agonía, cifró su última esperanza en la aurora, que podría enviarle un rayo de sol y de calor. Pero el sol tardó en aparecer, porque una nube se interpuso, y aquella flor dobló su tallo débil y cayó para siempre, envuelta en blanco sudario de nieve, porque inmaculada había sido su corta existencia. Aquella flor fué mi cariño, que murió, porque tu fría indiferencia impidió que tus ojos le enviaran el calor y los efluvios de tu alma, que solo tuvo para mi corazón, témpanos de nieve, con que se formó su blanco sudario.»

—No te va á creer todo eso. Si le hicieras una rebajita. ¿Por qué no dices las cosas en una forma de menos nieve, de menos efluvios?

—Cuando habla el corazón habla el sentimiento.

—Va á creer que la estás titeando. Te aconsejo mi fórmula: es más corta, pero más contundente. Piénsalo y verás.

HERIBERTO R. LÓPEZ

En el Parque Central—La asamblea nacionalista



Los oradores aclamados á su llegada



La llegada de los Sres. Acevedo Díaz y Romeu á la pelouse
Fots. de LA ALBORADA.



Llegada al Parque Central de los Sres. Acevedo Díaz y José Romeu

Convocada por los clubs nacionalistas, se celebró en el Parque Central en la tarde del domingo pasado una gran asamblea con el objeto de aunar fuerzas para la lucha comicial. El número de los concurrentes fué bastante crecido. Presidió la reunión el congreso de los clubs, y el Dr. José Romeu abrió el acto pronuncian-



En el momento que hablaba el Dr. José Romeu

domingo pasado una gran asamblea con el objeto de aunar fuerzas para la lucha comicial. Presidió la reunión el congreso de los clubs, y el Dr. José Romeu abrió el acto pronuncian-



En el momento que hablaba el Sr. Eduardo Acevedo Díaz

do un discurso patriótico y bien inspirado.

El Sr. Eduardo Acevedo Díaz ocupó luego la tribuna y leyó un discurso que causó mucha impresión en el ánimo de todos los concurrentes.

Hizo la historia del partido nacional desde su formación hasta nuestros días.



El Dr. José Romeu en la tribuna



El Sr. Eduardo Acevedo Díaz leyendo su discurso

La asamblea se disolvió antes de las cinco pasado meridiano.



Terminación del acto—Los oradores en el momento de retirarse



Los delegados al Congreso de Clubs



Madrigal

Tejió la belleza un día
Para adorno de las Gracias
Cuatro lirios impecables
Cuatro síntesis del alba
Y bajo el peplo hechicero
De Vénus, la blonda y franca
Ciñó la antigua belleza
Con que Iris se adornara.
Y puso en cada pupila
Una estrella solitaria
Y para que todo el mundo
Se parase á contemplarlas
Puso en cada boca rosa
Del jazmín, dulce fragancia

ARTHUR DE MARCEL



HONORINA
FAJARDO



HERMINIA
FAJARDO



MODESTA BALBE



MARÍA
SIRI



Politeama

COMPANÍA SAGI - BARBA

La compañía que debutó el domingo, en el Politeama, es de las que entran pocas en libra. Es un conjunto perfectamente homogéneo de artistas positivos, que se destacan con los relieves del verdadero mérito personal.



Bajo Jaime Segura
en Las Campanas de Carrión

La gran sala repleta de concurrencia — así lo comprendió desde los primeros momentos, y consagró con sus aplausos espontáneos la unánime aceptación de los intérpretes. La siempre hermosa partitura de Arrieta, surgió con nuevos esplendores, con un caudal más grande de armonías, de bellezas ignoradas.

La Sra. Millanes es siempre la cantante distinguida que habíamos oído. Su voz, con la continuidad del

ejercicio, ha ganado en dulzura y agilidad.

El tenor Figuerola, desde la frase inicial del primer acto hasta el final de la obra, pasó por una serie sucesiva de triunfos. Sabe cantar, sintiendo y haciendo sentir.

En la voz, de timbre suave y armonioso, tiene modulaciones espléndidas, de las que hizo un derroche en el tercer acto, escollo insalvable para muchos tenores.

Es un artista de porvenir.

El bajo Segura vale mucho. El ingrato papel de *Pascual* tuvo relieves que sólo puede ponerlos un artista de talento.

Sabe decir, y su voz pastosa y amplia, tiene sonoridades que alhagan al oído más exigente.

No mintió la fama, ni la expectación del público sufrió una quiebra. Sagi-Barba es, indiscutiblemente, el barítono de zarzuela más completo que ha venido á Montevideo. Voz, arte, dicción, presencia, todo lo reúne el notable cantante. Tiene una voz obediente á la más pequeña insinuación de su dueño.

Ya se muestre poderosa y extensa, ya suave, con vibraciones atenuadas de una dulzura exquisita, en cualquier grado y en cualquier registro, produce el encanto de lo bello.

La orquesta, bajo la inteligente dirección del maestro Máiquez, inmejorable.



Barítono Jaime Florit

Continuamos hoy la publicación de los retratos de los principales artistas de esta Compañía, con el del bajo Segura y el barítono Florit, otro artista digno de figurar ventajosamente en el bien escogido elenco de la *troupe*.

ARTHUR DE MARCEL

ORO, PLATA Y BILLETES DE BANCO

Actualmente el oro acumulado en todo el mundo representa un valor de 17.913.025.000 pesetas; la plata, 20.213.500.000, y los billetes de Banco, 13.179.365.000.

Francia posee la mayor cantidad de oro y plata: cuatro mil millones de francos del primer metal y 3.500 millones del segundo. Después de Francia siguen los Estados Unidos, con 3.020 millones de oro

y 3.075 millones de plata; Inglaterra, con 2.750 millones de metal amarillo y 500 millones del blanco, y en último término Rusia, que posee 1.250 millones en oro y 300 millones en plata.

Los diversos estados de la América del Sur, poseen en billetes de Banco poco más de 3.000 millones: Rusia 2.500, y los Estados Unidos 2.060 millones.

La fiesta de San Simón Garabatillo

Faustino Guerra habíase encontrado en la batalla de Ayacucho en condición de soldado raso. Afianzada la independencia, obtuvo licencia final y retiróse á la provincia de su nacimiento, donde consiguió ser nombrado maestro de escuela de la villa de Lampa.

El 28 de octubre de 1826, día de San Simón y Judas por más señas, celebróse con grandes festejos en las principales ciudades del Perú. Las autoridades habían andado empeñosas y mandaron oficialmente que el pueblo se alegrase. Bolívar estaba entonces en todo su apogeo, aunque sus pla-



María A. Zaballa | María E. Guba | Q. E. Pesquera | José Dodda | Cristóbal Sanjinís | Luis Márquez

El buen Faustino no era ciertamente hombre de letras; mas para el desempeño de su cargo y tener contentos á los padres de familia, bastábale con leer medianamente, hacer regulares palotes y enseñar de coro á los muchachos la doctrina cristiana.

nes de vitalicia empezaban ya á eliminarle el afecto de los buenos peruanos.

Sólo en Lampa no se hizo manifestación alguna de regocijo. Fué ese para los lampeños día de trabajo, como otro cualquiera del año, y los muchachos asistieron, como de costumbre, á la escuela,



Deolinda Revello | Carlos M.^a Navas | Celia Beltrami | M. I. C. Rodríguez | Oscar M. Trigo | Héctor Raffo

La escuela estaba situada en la calle Ancha, en una casa que entonces era propiedad del Estado y que hoy pertenece á la familia Montesinos.

Contra la costumbre general de los *dómines* de aquellos tiempos, D. Faustino hacía poco uso del átigo, al que había él bautizado con el nombre de

Era ya más de mediodía cuando D. Faustino mandó cerrar la puerta de la calle, dirigióse con los alumnos al corral de la casa, los hizo poner en línea, y llamando á dos robustos indios que para su servicio tenía, les mandó que *cargasen* á los niños. Desde el primero hasta el último, todos su-



Juan C. Easton | Luis Tammaro | M.^a M. Pizzorno | Celia Revello | Lola Ures | M.^a Grac. Gorra

San Simón Garabatillo. Teníalo más bien como signo de autoridad que como instrumento de castigo, y era preciso que fuese muy grave la falta cometida por un escolar para que el maestro le aplicase un par de azoticos, de esos que ni sacan sangre ni levantan roncha.

frieron una docena de latigazos, á calzón quitado, aplicados por mano de maestro.

La gritería fué como para ensordecir y hubo llanto general para una hora.

Quando llegó el instante de cerrar la escuela y



Malvina Cuchi | Catalina y María | Graciana Suburú | Marg. Márquez | Aida Daragñez | Alfr. M.^a Vidal Morales

de enviar los chicos á casa de sus padres, les dijo D. Faustino:

—¡Cuenta, pícaros godos, con que vayan á contar lo que ha pasado! Al primero que descubra yo que ha ido con el chisme lo *tundo* vivo.

«¿Si se habrá vuelto loco su mereed?» se preguntaban los muchachos, pero no contaron á sus familias lo sucedido, si bien el escozor de los ramalazos los traía aliquebrados.

¿Qué mala mosca había picado al *magister*, que de suyo era manso de genio, para repartir tan furiosa azotaina? Ya lo sabremos.

Al siguiente día presentáronse los chicos en la escuela, no sin recelar que se repitiese la función. Por fin D. Faustino hizo señal de que iba á hablar.

—Hijos míos—les dijo,—estoy seguro de que todavía se acuerdan del rigor con que los traté ayer, contra mi costumbre. Tranquilícense, que estas cosas sólo las hago yo una vez al año. Y saben ustedes por qué? Con franqueza, hijos, digan si lo saben.

—No, señor maestro,—contestaron en coro los muchachos.

—Pues han de saber ustedes que ayer fué el santo del libertador de la patria, y no teniendo yo otra manera de festejarlo y de que lo festejasen ustedes, ya que los lampenios han sido tan desagradecidos con el que los hizo *gentes*, he recurrido al chicote. Así, mientras ustedes vivan, tendrán grabado en la memoria el recuerdo del día de San Simón. Ahora á estudiar su lección y ¡viva la patria!

Y la verdad es que los pocos que aún existen de aquel centenar de muchachos, se reúnen en Lampa el 28 de octubre y celebran una comilona, en la cual se brinda por Bolívar, por D. Faustino Guerra y por San Simón Garabatillo, el más milagroso de los santos en achaques de refrescar la memoria y calentar partes pósteras.

(1871)

RICARDO PALMA

Galería departamental



Salto.—Mayoría del Urbano



Salto.—Clases del Urbano

Una excursión á Pando



resco pueblo de Pando, por varios jóvenes, á iniciativa de la comisión Sportiva de la Unión Velocipédica Uruguaya.

Ellas representan:

La primera, á los excursionistas de pesca; la segunda, el descanso á orillas del arroyo de



Publicamos algunas instantáneas tomadas por nuestro inteligente colaborador Sr. Armando Hugaud, durante la excursión realizada el 3 de Noviembre corriente al pinto-

Toledo; la tercera, á un grupo de asociados del centro ciclista en la plaza de Pando, y la cuarta, la primera etapa sobre el puente del arroyo de Toledo.

Fiestas de los zapateros



En Villa Colón

Fot. de Baset.

Casi simultáneamente, el gremio de los zapateros han organizado grandes fiestas conmemorando el día de San Crispín, que tan alegre y hermoso se presenta para ellos; una en

Villa Colón y otra en el Salto.

El mayor éxito coronó á ambas reuniones.

Tomadas en ellas son las fotografías que insertamos.



Fiestas de los zapateros—En el Salto

Fot. de Cañizas.

Sociedad Anónima Luz Eléctrica del Salto



Juan Nicolás
Schuch
Presidente

José Pereira
Fernández
Vicepresidente

Dr. Manuel
Cañizas
Secretario

Nicolás Herrera
y Crujet
Tesorero

Agustín
Maumus
Vocal

Presentamos hoy á nuestros lectores la vista de la Usina de luz eléctrica que funciona en el Salto, la que pertenecía á una empresa particular y hoy ha pasado á una sociedad anónima, cuyo directorio está compuesto por per-

sonas progresistas de primera fila de la ciudad del Salto.

Junto con la vista de la Usina, publicamos también los retratos de las personas que componen dicho directorio.



Vi-ta de la usina de luz eléctrica del Salto

El coronel don Teófilo Córdoba

Publicamos hoy el retrato del prestigioso jefe con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

El coronel Córdoba ha actuado principalmente en el progresista departamento del Salto, como elemento de progreso y al que se debe en gran parte el hermoso teatro Larrañaga, el Hospital de Caridad, la Casa de Aislamiento, el Hipódromo, la Rotunda del Cementerio y los edificios para las comisarias de la primera sección urbana, tercera, séptima y octava rurales. A él también se deben las gestiones hechas durante el gobierno del general Santos, para que entrara a formar parte del dominio municipal — una importante fracción de terreno contigua a la

ciudad del Salto, — cuya fracción fué dividida en chacras y con su producto se practicaron importantes mejoras por la junta de aquel departamento.

El edificio de la Jefatura Política del Salto, que hoy presentamos, fué construido por los años de 1863 ó 64, aunque ha sufrido serias modificaciones después, y sobre todo, durante la administración del coronel don Teófilo Córdoba, al que se debe la parte edificada a la derecha que está destinada para comisaría de la primera sección urbana.

El actual Jefe Político, doctor Silva y Rosas, también ha introducido importantes reformas en el interior del edificio.



Coronel D. Teófilo Córdoba



Salto.—La jefatura política

Obra de Dumas

Una de las obras que más reputación ha dado a Dumas (hijo), ha sido *La Dama de las Camelias*.

Pues bien: el manuscrito de esa obra se sumergió en el mar, a consecuencia de un naufragio, y en muy poco estuvo que tal obra fuese hoy desconocida tal como la concibiera entonces su autor.

Alejandro Dumas concibió su citada obra en cuatro ó cinco semanas, y un amigo suyo mostró

tal interés por poseer el manuscrito, que se lo pidió, para sacar de él una copia.

El autor se lo facilitó. A los pocos días el amigo tuvo que hacer un viaje al Cabo de Buena Esperanza, y en el trayecto sorprendió al buque que lo llevaba una furiosa tempestad.

Fué preciso arrojar al mar toda la carga para aligerar de peso al barco, y el manuscrito fué a parar al fondo del mar en una maleta.

Afortunadamente para Dumas, su amigo había concluido la copia la noche antes, y con objeto de leerla se la había echado en un bolsillo.

Sursum Corda

Al alma de Margarita



¡Vuelva el tiempo feliz de mis quimeras!
¡Vuelva ¡ay! el tiempo de mi fe perdida!
¡Tornad brisas y ráfagas primeras,
Las que traéis, al llegar, las primaveras
Y, al partir, os lleváis... ¡toda la vida!

¡Volved, locos ensueños juveniles!
¡Mis anhelos, volved, mis ambiciones!
¡Cual otrora surgid, formas gentiles,
Y llevadme con vos á los pensiles
Que pertuma una flora de ilusiones!

¡Ayudadme, visiones del pasado!
¡Cercadme, engendros de la fantasía!
¡Combatid, aéreas formas, á mi lado!
¡Y tú, limpio Ideal, mi genio alade,
Defiende un alma en que anidó Poesía!

¡Defiende mi alma contra el monstruo impío,
Que á medias ya la tiene aniquilada!
Contra el monstruo — materia — ¡genio mío!
Antes que vuelque en muladar sombrío,
O se hunda en el abismo de la nada!

¡Subid, mis olvidadas oraciones,
Al Dios, más olvidado todavía!
¡Resuenen por el éter mis canciones,
Y el llanto de las dulces emociones
Bañe este resurgir de un nuevo día!

Harto estoy ya de prosa, y quiero el vuelo
Otra vez ensayar hacia la altura!
Quiero rasgar de la materia el velo,
Quiero creer otra vez que hay Dios, y hay cielo,
Y un cuerpo ruín, y un alma que perdura!

¡A la hoguera las dudas! A las llamas
Las blasfemias, las torpes negaciones!
Vanidad, vanidad, — así te llamas,
Sutil filosofía que hoy reclamas,
Ya en balde, mi atención á tus razones.

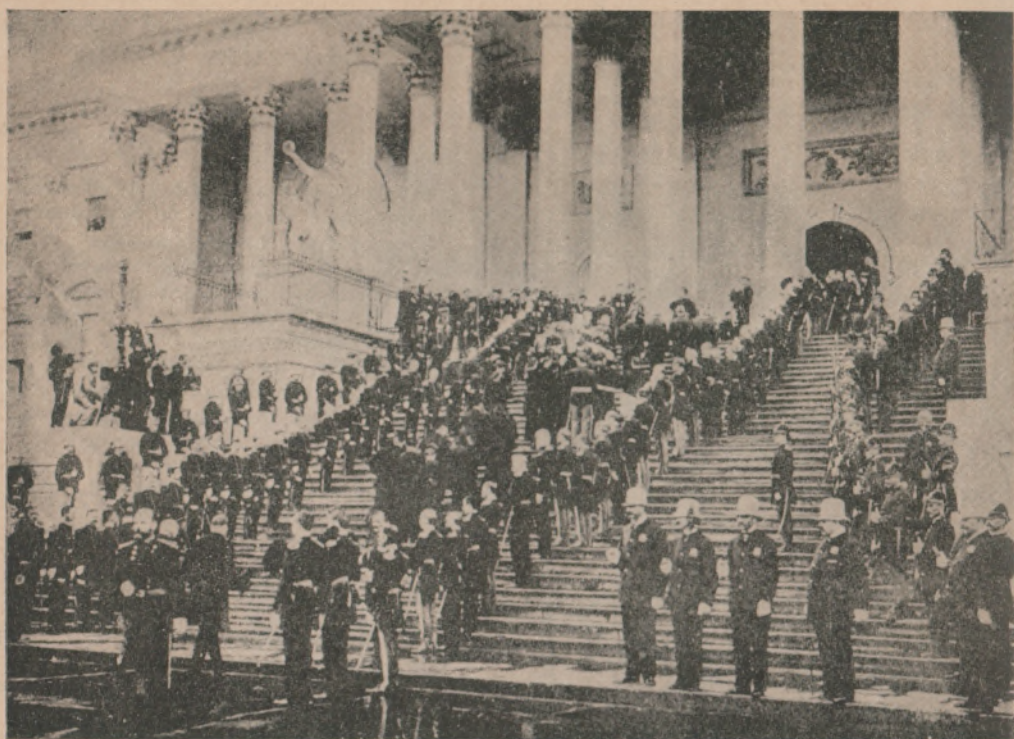
La suprema razón es la que, á grito,
Clama en mi propio ser contra las tuyas!
Es la de mis anhelos de infinito,
La voz que en mí, — del cielo eco bendito —
Canta hoy sus victoriosas aleluyas!

.....
¡Ayudadme, visiones del pasado!
¡Cercadme, engendros de la fantasía!
¡Combatid, aéreas formas, á mi lado!
¡Y tú, limpio Ideal, mi genio alado,
Defiende un alma en que anidó Poesía!

ZETA

Montevideo, Octubre de 1901.

Funerales de McKinley



Los portadores del féretro y el cortejo fúnebre subiendo por la escalinata del capitolio de Washington



Misrs Roosevelt

Esposa del presidente de los Estados Unidos

El 15 de Septiembre ppdo. celebráronse en Búffalo los fúnebres por McKinley. Estos fueron muy sencillos y breves. Mr. Roosevelt, todos los ministros y mistres McKinley asis-

tieron á la fúnebre cerimonia, y después de las plegarias de virtud, el cadáver fué encerrado en un triple féretro, el cual ostentaba esta leyenda:

«William McKinley, nacido el 29 de Enero de 1843; muerto el 14 de Septiembre de 1901.»

Al siguiente día, y en tren especial, fué conducido el cadáver de Búffalo á Washington, permaneciendo durante la noche en la Casa Blanca y trasladándolo en la mañana inmediata á la rotonda del Capitolio, donde se verificaron los funerales oficiales.

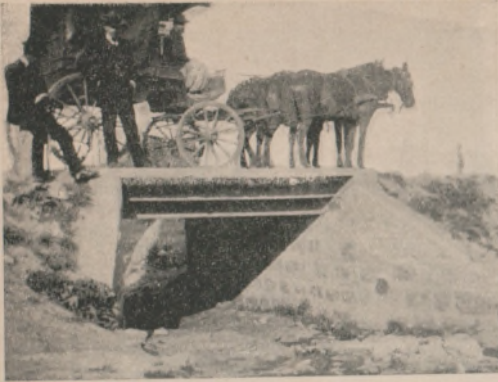
La esposa del nuevo presidente de los Estados Unidos, es, á estar á lo que dicen las crónicas sociales norteamericanas, una amantísima esposa, y dichosa madre de seis hijos, un varón y cinco hembras, con cuyo motivo, y para poder atender bien las obligaciones que la poca edad de éstos la imponen, no podrá asistir á muchos de los actos oficiales á que por el nuevo cargo de su esposo debería concurrir.

Uruguayas



Galería Departamental

DEPARTAMENTO SAN JOSÉ



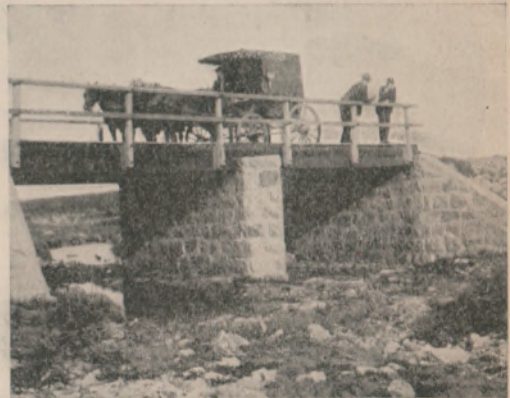
Alcantarilla de 3 metros de luz, construida por el sistema de «Cemento armado», llamado «Henebique», sobre el arroyo Talita, camino á la Tablada.



Vista del puente de dos tramos, de cinco metros de luz cada uno, sobre el arroyo «Zanja Honda», camino Guaycurú.



Vista general del puente, terraplenes y afirmado, construido sobre el arroyo «Zanja Honda», camino Guaycurú, de 10 metros de largo con dos tramos de 5 metros cada uno.



Puente de dos tramos de 5 metros de luz cada uno, construido sobre el arroyo del «Tala», camino de San José á Libertad.

Infraganti

— Alabado sea Dios en esta casa.

— Por siempre. Bienvenido sea usted, señor don Gabriel; el arcángel de las buenas nuevas.

— Lo que es hoy, señora doña Purificación de mi alma, no soy nuncio de novedades, sino que vengo á buscarlas aquí. Y á propósito de cosas nuevas y buenas, ¿en dónde está Purita? ¿Que salga ese sol de la hermosura!

— Salir? Pues ya tiene para rato. Váyase en puntillas, Gabriel, y la sorprenderá con las manos en la masa.

— Pastelillos, ¿eh?

— Sí; de tocador.

Don Gabriel se dirige muy sigiloso al *boudoir* de Purita, y ésta, que delante del espejo se empastela el semblante, exclama:

— Pero, tío; ¡las cosas tuyas! Se mete usted como si fuera un...

— Tío, niña. No te asustes, y sigue en tu elbañilería, tapando con pelladas de yeso y

pescozadas de bermellón la gloria de ese palmito de Dios. ¡Vayan unas mujeres!

— ¿Y qué quiere usted, tío; que salga yo por ahí con la cara lustrosa y mosqueada como una quesadilla?

— Tiempo perdido, hija. Los mozos del día son unas águilas para distinguir lo que va de lo vivo á lo pintado. El toque, Purita de mis cuidados, está en poner los colores sin que se vea la pintura.

— Qué risa! ¿Me propone usted que me ilumine por transparencia?

— Ni más ni menos, muchacha. Imagínate que tu cara es una fotografía, á la cual deseas darle animación. Lo primero que tienes que hacer es empaparla en un líquido que, penetrando en todos sus poros, la haga transparente. Luego, con un pincelito delicado le vas aplicando por detrás vivos colores, los cuales aparecerán del otro lado suaves, bien dismeltos, en fin, naturales.

—Vaya que es salada la ocurrencia, tío; que me diafanice, que me pinte como si fuese vidrio de linterna mágica!

—He hablado en sentido figurado, Purita. Ahora te explicaré; pero entre tanto, te advierto que acabas de ponerte un lampión de escarlata en ese cachete izquierdo, y á fuerza de cascarilla te has convertido esa naricita deliciosa en un delicioso mostachón.

—Caramba con usted, tío. ¿No está usted viendo que todavía tienen que andar por ahí la badana y la escobillita fina?

—Pues no he dicho nada, chica. Sigo mi explicación. El cútis no es más que una película á la cual hace opaca ó transparente la mayor ó menor delgadez de los humores.

—Pulida palabra, tío.

—Niña; hablo en ciencia; y prosigo. La sangre viene á ser en el organismo lo que el color en la paleta del pintor. ¿Me explico?

—Con la mayor claridad. Dispense tío; deme acá el corcho quemado.

—Aquí lo tienes. Lo que siento es que no esté ardiendo. Pues bien; el secreto está en

que los humores se adelgazan y la sangre purificada circula con regularidad y perfección. La naturaleza es el gran pintor de buenas mozas. El corazón es su paleta, de donde toma el carmín desleído y lo va aplicando primorosamente. En los labios parte un coral; en las mejillas deshace dos rosas; para los ojos tiende dos hojuelas de la misma flor, y hace que su maestro, el alma, ponga allí dos solecitos de luz, á los cuales rodea con su marquito de ojerías, no como esas que ahora tiznas con el corcho, sino lindas, á modo de sombras del ala del Amor. Eso es lo que yo llamo iluminar por transparencia; eso es, apartando á un lado la parte poética, lo que se llama tener color natural, sin falsificaciones de potingues.

—A quien Dios se la dió, San Pedro se la bendiga, tío.

—¡Miren qué barbaridad! ¿Quieres ver, muchacha, como sin ser yo Dios ni tener de San Pedro sine la experiencia y la calva, te pongo como nueva?

—Pues no faltaba más.

—Mira chiquilla; ya me picaste el orgullo, y te digo la verdad sin ambajes. Lo que tú tienes es una clorosis, que te está llevando Cristo padre; y pormás que te des caliches, plastes y bermellones, no harás más que poner máscaras de arreboles á la muerte.

—Tío, no sea usted bruto. ¡Mamá!, ¡sáqueme de aquí á este salvaje!

—Jesús, hija, que me has asustado. ¿Qué es lo que ocurre?

—Nada, Purificación, sino que se te va á la tierra de los calvos esta hija, sino le acudes con tiempo.

Del departamento de Flores



Salida de la iglesia en día domingo



La iglesia de Trinidad—La concurrencia saliendo de un Te-Deum

Insts. de A. Nin y Silva.



Paso de Bartaburo—Arroyo Sarandí

Inst. de A. Nin y Silva

COMO EMPEZÓ BONAPARTE

Los que creen que Napoleón el Grande se expuso por primera vez al fuego enemigo en el sitio de Tolón, están en un error.

Fué en una expedición obscura emprendida en el mes de Febrero de 1793 contra la Cerdeña, donde primeramente se batió el hombre que años después había de traer en jaque á toda Europa.

En los últimos meses del año 92, una escuadra anclada en la rada de Ajaccio recibía órdenes de la Convención para que tomase á Cagliari; y con objeto de favorecer la operación, el almirante Truguet dispuso que se dirigiera un ataque contra la isla de la Magdalena por unos cuantos buques y voluntarios corsos.

En los preparativos de esta empresa, el almirante Truguet recibió la visita de un joven teniente de artillería, llamado Napoleón Bonaparte, que solicitó de él permiso para formar parte de la expedición. Truguet, impresionado por la inteligencia y el gran ardor del joven oficial, aceptó su ofrecimiento. á pesar de la oposición de Paoli y los comisionados corsos.

Napoleón figuró en la expedición contra la Magdalena mandando la artillería, distinguiéndose mucho con ésta, por la precisión de sus tiros.

Si el general Cesari Colonna que mandaba la expedición, no hubiera levantado el sitio, los sardos se habrían rendido. No podían sufrir el fuego certero y mortífero de la artillería.

Después de este hecho de armas de Napoleón fué destinado al ejército de Carteaux que sitió á Tolón.

La gloria que aquí adquirió Napoleón no hay

para que recordarla. Pues está dicho, hecho de armas muy presente en la imaginación de todos.

PREVISIÓN

La previsión de Letizia Bonaparte.

La madre de Napoleón I no tiraba el dinero por la ventana.

Durante mucho tiempo vivió muy pobremente y no llegó á disfrutar desde 1790 al 99 más que una pensión de 1.500 francos anuales para atender al sustento de toda su familia, compuesta de sus tres hijas Carolina, Elisa y Paulina. Por eso precisamente era muy previsora.

El 2 de Enero de 1809 (algunos años después de ser emperador su hijo) Paulina fué á hacerle una visita.

—Señora, el emperador vuestro hijo—le dijo,—me envía para haceros una pregunta.

—¿Cuál?

—¿Cuánto habeis gastado en los aguinaldos de este año?

—Hija mía, llevo bien la cuenta: he gastado precisamente tres mil doscientos cincuenta y cinco francos.

—¿Tres mil doscientos cincuenta y cinco francos? ¡Pero si yo os he dado, de parte del emperador mi hermano, treinta mil francos! ¿Pensáis quizás poner á interés esa suma?

—¡Oh, Dios mío! Sí, Paulina.

—¿Y para qué, madre?

—¿Para qué, hija? Para dar un día pan á todos los reyes y reinas que se han hecho en mi familia.

La Agripina de Ajaccio—dice *Il Secolo* de Milán, que trae la historieta—leía en el porvenir.



GRAN LIQUIDACIÓN DE MUEBLES

Precios extraordinarios

A. MONTEVERDE Y C.^{ta}

MONTEVIDEO — CALLE 18 DE JULIO, NÚMERO 203 — MONTEVIDEO

Se remiten gratis catálogos que contienen la guía de Montevideo á todos los que lo soliciten.

Notas administrativas

A LOS AGENTES Y SUSCRIPTORES

Se les ruega que cuando les falte LA ALBORADA den aviso por escrito á la administración á fin de subsanar esta falta inmediatamente dando cuenta á la Dirección de correos.

EL ADMINISTRADOR

PERMANENTE

Se ruega á los señores ROBERTO L. YOUNG, de Mercedes; JOSÉ FARIAS, Unión; PABLO BIDEL, de Montevideo; HARVEY, de Nueva York; propietario del INSTITUTO CHARCOT, de Montevideo, y JOSÉ DAVÉREDE, de Maldonado, se sirvan cubrir sus deudas con esta administración.

LA EMPRESA.

VITICULTORES, FRUTICULTORES, QUINTEROS, JARDINEROS Y AGRICULTORES EN GENERAL

curad con tiempo las enfermedades de vuestros Viñedos, Frutales, Flores, Hortalizas y Sembrados en general, haciendo uso de

“LA VITALE”

que es el más grande de los remedios para curar las enfermedades **criptogámicas** y **parasitarias** así como el más potente elemento para obtener un

DOBLE DESARROLLO de la FRUCTIFICACIÓN

Por folletos GRATIS, botellas de prueba, cantidades, precios, etc., dirigirse al único concesionario

A. Giz Gómez

Cámaras 100 y 102

Montevideo

Café del Polo Bamba

DE
SEVERINO SAN ROMAN

El mejor café del mundo
Calle Colonia esquina Ciudadela
MONTEVIDEO

Sastrería “La Exposición”

DE
MAXIMO MANZO
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Calle 18 de Julio 468
MONTEVIDEO

Talleres Heliográficos

— DE —

ORTEGA Y RADAELLI

662 — CALLE PERÚ — 672

BUENOS AIRES

Guía de LA ALBORADA

BEHEREGARAY JUAN—Escribano público, Ituzaingó 162.

BERRO, ARTURO, Doctor.—Agraciada, núm. 82. Consultas de 1 á 2.

HERRERO Y ESPINOSA, Manuel.—Abogado. Cerrito, núm. 258.

PEREIRA, ANTENOR. R.—Escribano público Zabala, núm. 139.

QUINTELA, MANUEL.—Especialista en las enfermedades de la nariz y garganta.—18 de Julio, núm. 287.

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

ARTURO SALOM
Director

PROPIETARIOS:

AGUSTIN SALOM
Administrador

Oficinas: DAIMAN 52



MONTEVIDEO

PRECIOS

Número de la semana, en la administración.....	0.20	Subscripción mensual en el interior	0.60
Número atrasado.....	0.30	" semestre en el interior	3.20
Suscripción mensual, en la ciudad.	0.50	" anual en la República	6.00
		" anual en el exterior frs.	35.00

La administración envía á los suscriptores, libre de porte y á precio de librería, toda obra nacional que se le solicite acompañando su importe.

En venta en la Administración los clisés publicados.

Avisos ilustrados: pidan precios á la Administración.

SANATORIO CURBELO FE, ESPERANZA, CARIDAD MINAS

Director científico: DR. V. RAPPAZ

Magnífico Establecimiento á 20 minutos de la Estación Minas.—Paraje elevado, sano. Instalación hidroterápica moderna. — Grandes comodidades para familias. Departamentos y personal especial para señoras y enfermos graves.

Tisis, neurastenia, enfermedades nerviosas y crónicas, etc.

El doctor permanece en el Sanatorio. Consultas por correspondencia y asistencia á domicilio.

Ascencio Anza

Se ruega encarecidamente á esta persona, radicada en Zapicán, trate de cancelar su cuenta de \$ 88,08 cts. por concepto de suscripciones á su cargo, durante el tiempo que fué nuestro agente en Nico Pérez.

EL ADMINISTRADOR

Segundo aviso

EN LOS DOS GRANDES

Bazares de IRISITY, es que existe la más variada colección de lámparas para sala con mesa de bronce dorado á fuego y Onyx con gran pantalla de seda desde \$ 13 hasta \$ 30.—Mesas de bronce y onyx hay seis gustos distintos á \$ 6.00.—Juegos de cristal compuestos de 65 piezas á \$ 13, de estos hay varios gustos y tengo permanente copas de los cinco tamaños para reponer. Cubiertos metal «Gombault» garantido siempre blanco, las 36 piezas de mesa \$ 8.50.—Batería de cocina juego de 20 piezas esmaltadas \$ 9.00.—Gran surtido en juegos para thé de metal blanco en ricos estuches de raso á \$ 12.00

Teléfono La Uruguaya.—Las dos casas cuentan con jardinera para remitir las compras.

B. IRISITY, San José 71-77, esq. Convención

Sucursal: 25 de Mayo 149 entre Solís y Colon.

Hipólito García IMPORTADOR

DE TABACOS HABANOS, TORCIDOS, PICADOS
Y EN RAMA

Vinos finos, Licores y Comestibles en general
de todas clases y procedencias

COMISIONES y CONSIGNACIONES

Casa fundada el año 1868

126 y 128 -Calle Cerrito - 126 y 128

MONTEVIDEO

INTERESA A LAS FAMILIAS

LA ALBORADA publicará GRATIS en su Galería Infantil, las fotografías que se le envíen de niños y niñas menores de 7 años de edad. Al dorso de la fotografía debe ir el nombre.

* NOTA *

La antigua Fotografía de Brunel, calle San José n.º 107, ha recibido recientemente un aparato especial para sacar fotografías al económico precio de 0.60 centavos la media docena.